Interculturalidad como horizonte y posibilidad de relaciones hermanas

Módulo de Interculturalidad

Documento guía para el animador o animadora de grupos

Interculturalidad como horizonte y posibilidad de relaciones hermanas

Elaboración
Digna María Nuñez Adames
Celeste González Jáquez

DERECHOS RESERVADOS:
2014, Centro Cultural Poveda, Inc.
Impreso en República Dominicana

ISBN: 978-99934-24-91-8
Editorial Centro Cultural Poveda
Calle Pina 210, Ciudad Nueva, Santo Domingo, República Dominicana
Tels: (1) 809 685 1525 / (1) 809 689 5689
Sitio Web: www.centropoveda.org
Correo electrónico: info@centropoveda.org
Cuidado de edición: Centro Cultural Poveda
Diagramación: Amauris Aquino Gonell

Esta publicación ha sido elaborada en el marco del Proyecto: “Por el derecho a la educación de personas jovenes y adultas, especialmente mujeres, en República Dominicana.”

CENTRO CULTURAL POVEDA

intercambio y solidaridad

aecid Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

Presentación

Interculturalidad como horizonte y posibilidad de relaciones hermanas es una cartilla de re exión para animadores y animadoras de procesos comunitarios de re exión, en especial para animadoras y animadores de grupos vinculados al proceso de alfabetización acompañados por el Centro Cultural Poveda.

El documento se inserta en el proceso de análisis de temas de interés social y comunitario que contribuyan a la formación y crecimiento integral. Es parte de una serie de cartillas que favorecen la formación integral junto al proceso de alfabetización. En este caso se trata el tema de la interculturalidad como una propuesta de relaciones hermanas en medio de contextos de mucha violencia.

El documento trabaja un primer tema en el que se de ne la interculturalidad y que plantea los contenidos fundamentales de la propuesta. Luego trabaja tres temas relacionados a los obstáculos para la interculturalidad que se encuentran en la vida cotidiana: prejuicios, discriminación y racismo. Otros tres temas relacionan la interculturalidad con temas de actualidad, tales como la migración, la violencia y la democracia. Finalmente, otros dos temas sitúan el desafío para el grupo y la sociedad de establecer relaciones interculturales. Se proponen caminos para transformar las relaciones sociales hacia relaciones más hermanas que en de nitiva promuevan la cultura de paz. En total se trabajan diez temas.

El material pedagógico tiene dos partes: un documento que contiene las re exiones orientadoras para los animadores y animadoras de grupos de re exión y otra en forma de chas para que se pueda seguir re exionando en la casa, tanto en forma personal como con la familia y los amigos y amigas.

Se espera del proceso de re exión colectiva e individual que se problematice la propuesta, se generen nuevos aportes y nuevos caminos de análisis. Esta propuesta cumplirá su cometido cuando en todas las personas envueltas en el proceso de re exión se generen cambios en las actitudes y prácticas, que se encaminen hacia unas relaciones más hermanas.

Índice

Presentación.....4

Introducción.....5

I. Interculturalidad.....7

Tema 1. Cultura, identidad, multiculturalidad e interculturalidad.....7

Tema 2. De qué trata la interculturalidad?.....16

II. Obstáculos a la interculturalidad.....23

Tema 3. Prejuicios, discriminación e interculturalidad.....31

Tema 4. Racismo e interculturalidad.....36

Tema 5. Xenofobia e interculturalidad.....41

III. Interculturalidad, sociedad y política.....47

Tema 6. Interculturalidad y migración.....47

Tema 7. Interculturalidad, violencia y cultura de paz.....56

Tema 8. Hacia una democracia intercultural..... 61

IV. Interculturalidad como tarea.....67

Tema 9. Interculturalidad en la cotidianidad 67

Tema 10. Interculturalidad, diálogo y comunicación asertiva 71

Conclusión: Interculturalidad como horizonte de nuevas relaciones sociales 74

Referencias bibliográ cas.....77

Introducción:

La primera vez que se escucha la palabra interculturalidad frecuentemente surgen dos preguntas: 1. ¿De qué se trata? 2. ¿Qué tiene que ver con nosotros y nosotras? La palabra interculturalidad es hasta difícil de pronunciar y podríamos pensar que es algo de moda que pronto pasará. Sin embargo, la interculturalidad tiene todo que ver con las relaciones entre los seres humanos, con la Naturaleza y con Dios. Entonces, tiene todo que ver con este grupo y con todo grupo humano. En especial, tiene mucho que ver con este grupo que no solamente está interesado en alfabetizarse y ampliar su cultura lectora y escrita, sino que también sueña con unas relaciones más hermanas, en donde se respeten los Derechos Humanos, en donde no haya ningún tipo de discriminación, en donde se pueda vivir en democracia y en una mesa compartida de hermandad.

Interculturalidad precisamente tiene que ver con el sueño de una humanidad reconciliada, fraterna, en la que los con ictos y las diferencias se procesen de forma positiva para ayudarnos a crecer y ser mejores personas. La propuesta de la interculturalidad surge por la preocupación acerca del mundo que hemos hecho en el que el otro y la otra, por ser diferente a mí, es inferior y es mi enemigo. Por lo tanto, el otro y la otra es alguien a quien tengo que dominar, oprimir, acallar, marginar o destruir.

La lógica del mercado capitalista lleva a ver la vida toda como una competencia en la que la vida es un esfuerzo por escalar hasta alcanzar la cumbre del éxito sin importar a cuántas personas se tenga que pisotear para alcanzar la meta. Las relaciones de género también tienen mucho que ver con relaciones de poder, en las que ser hombre y ser heterosexual es la mejor forma de ser humano y por tanto, ser mujer o ser homosexual es ser inferior o ser objeto de discriminación y de dominación.

Igualmente, este mundo que nos hemos hecho lleva a entender que la cultura propia es superior y pura, y que las otras culturas son inferiores y que si se parecen a nuestro grupo o son consideradas superiores, entonces son bienvenidas, pero si son diferentes o se consideran peores, hay que discriminarlas y oprimirlas. Así, el mundo que nos hemos hecho prioriza al hombre, heterosexual, blanco, rico y del norte. De ahí que la mujer, lo homosexual, lo negro, lo pobre, lo campesino, lo marginado y lo de países del sur es malo e inferior; pero además es peligroso, por lo que hay que cuidarse y protegerse.

La interculturalidad como propuesta tiene como fundamento la certeza de que no es posible continuar a anzando la lógica de la muerte y el avasallamiento del otro y la otra. En la propuesta late un sueño de humanidad, una esperanza de una vida digna, una búsqueda de sentido para la existencia humana que se entiende está encaminada al amor, a la búsqueda del equilibrio con todo lo que existe, a la felicidad.

En consecuencia, estas re exiones se encaminan a construir unas relaciones de cuidado y de búsqueda de una relación equilibrada con todo ser, en especial, con los demás seres humanos.

La interculturalidad plantea que todos y todas tenemos una misma dignidad y unos mismos derechos. También plantea que todos y todas tenemos la vocación de felicidad y hermandad.

Entonces, es importante re exionar acerca de la interculturalidad como horizonte de nuevas relaciones sociales. También conviene analizar los obstáculos que en la vida cotidiana impiden las relaciones interculturales, ver cómo operan en nuestras propias relaciones, para poder transformarlas y convertirnos en personas y grupos interculturales.

Porque nalmente, lo que se busca con este documento es plantearnos la interculturalidad como tarea, como un compromiso asumido por este grupo para practicarla en el espacio cotidiano, en sus familias y comunidades, pero también para transmitir con gestos, palabras y actitudes, que es necesario cambiar formas violentas de relacionarnos y construir otro tipo de relaciones sociales que nos humanicen.

Este documento desea contribuir a hacer una re exión comunitaria profunda sobre la necesidad de construir nuevas relaciones sociales de hermandad.

Grupo de animadoras/es del proyecto de Alfabetizacion CC Poveda

1 Interculturalidad

Tema I : Cultura, identidad, multiculturalidad e interculturalidad

Propósito: Diferenciar la conceptualización de interculturalidad respecto a otros conceptos relacionados, para tener referentes claros al hablar de la interculturalidad como horizonte y posibilidad de relaciones hermanas.

Para comenzar:

Invitamos a cantar, escuchar y re exionar la canción: Canción con todos, en la voz de Mercedes Sosa:

Canción con todos
Mercedes Sosa

Salgo a caminar
por la cintura cósmica del sur.
Piso en la región
más vegetal del tiempo y de la luz.
Siento al caminar
toda la piel de América en mi piel
y anda en mi sangre un río
que libera en mi voz su caudal.
Sol de alto Perú,
rostro Bolivia, estaño y soledad.
Un verde Brasil
besa a mi Chile cobre y mineral.
Subo desde el sur
hacia la entraña América y total,
pura raíz de un grito
destinado a crecer y a estallar.

TODAS LAS VOCES, TODAS
TODAS LAS MANOS, TODAS
TODA LA SANGRE PUEDE
SER CANCIÓN EN EL VIENTO.
¡CANTA CONMIGO, CANTA
HERMANO AMERICANO,
LIBERA TU ESPERANZA
CON UN GRITO EN LA VOZ!

Al escuchar la canción re exionamos sobre:

Sentimientos que me produce escuchar la canción.

Frases que me llaman la atención. ¿Por qué?

¿Qué dice la canción acerca de cómo han de relacionarse las diferentes culturas y pueblos de América Latina?

¿Cómo se relacionan las personas en nuestra comunidad?

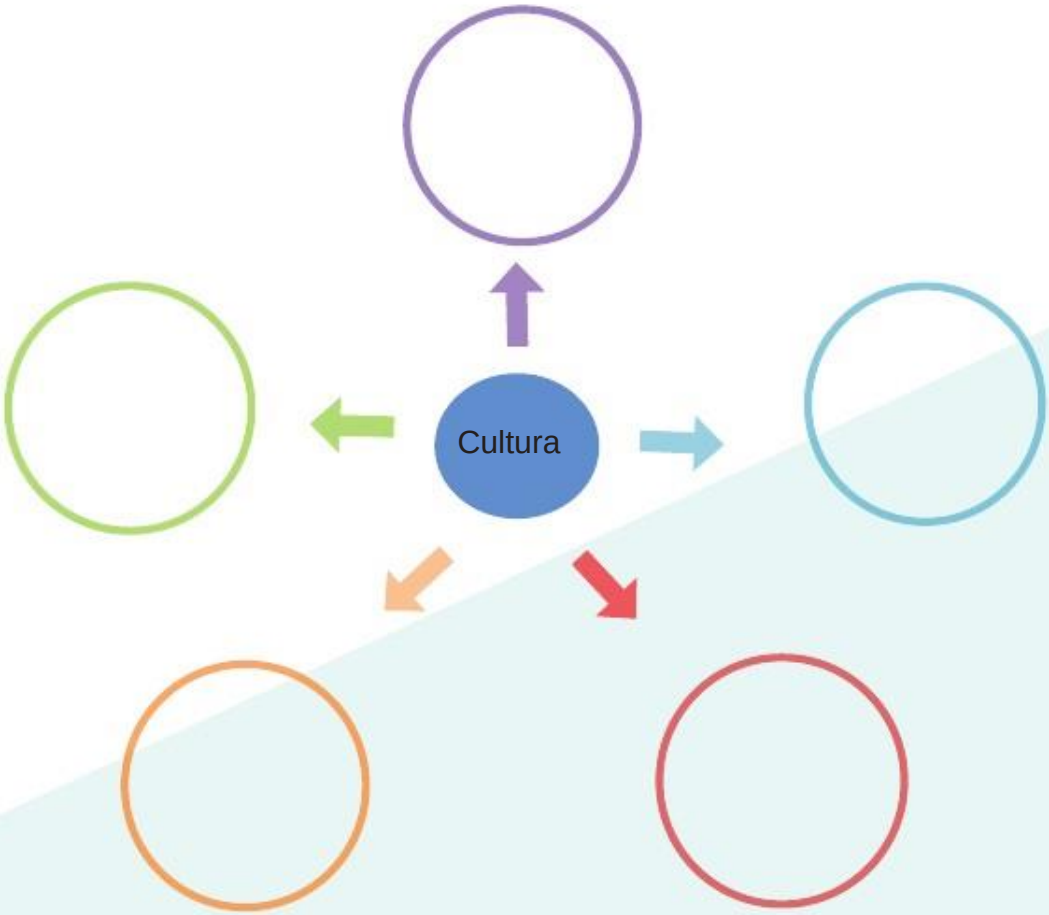
¿Qué tipo de relación queremos construir nosotros y nosotras como personas y como grupo? ¿Por qué?

¿Qué tipo de relación hay entre cultura, identidad, multiculturalidad e interculturalidad?

Taller de gestión de bibliotecas con animadoras/es. CCPoveda

Sobre cultura

Continuemos la re exión analizando la palabra cultura. Para ello, la colocaremos escrita en el centro del salón e iremos nombrando y escribiendo otras palabras que tienen que ver con el signi cado de la palabra cultura. Cada participante va diciendo su palabra, la va escribiendo y la va colocando en torno a la palabra cultura en forma como si salieran de ella o se puede hacer un mapa de ideas como el que está representado con el siguiente diagrama:



Hacemos una primera lluvia de ideas sobre todas las palabras que surjan en el grupo. Luego revisamos todas las palabras y nos preguntamos: ¿Hay alguna palabra que nos haga ruido de las que se han colocado? Por qué? Se sigue el análisis preguntándonos qué relación tienen las palabras colocadas con la palabra cultura. Luego se invita al grupo a colocar signos, echas, símbolos relacionando una palabra y otra, sobre todo, estableciendo relaciones con la palabra cultura. Cuando se forme una especie de mapa de ideas, se procede a elaborar un párrafo con lo que ha producido el grupo que tenga que ver con el signi cado de la palabra cultura.

Para profundizar:

Para hablar de interculturalidad es necesario hablar de lo que aquí se entiende por cultura, dado que hay muchas interpretaciones sobre esto. Mucho más allá de entender la cultura como arte o como formación e información que posee una persona o un grupo humano, aquí se entiende la cultura de una forma amplia. Es decir, cultura es la síntesis que han ido elaborando los grupos humanos en sus procesos de relacionamiento consigo mismos/as, con la Naturaleza y con sus dioses y diosas. Esas síntesis humanas remiten a diversos modos de vivir, relacionarse y entender la vida que son compartidos por una comunidad.

Entonces, cuando aquí hablamos de cultura nos referimos a lo que es profundamente humano y se mani esta en expresiones diversas. La cultura es un estilo de vida, un modo de relacionarse, que en su esencia más profunda se expresa en forma de valores. Estos valores son el instrumento a través del cual una cultura crea su propia identidad, su propio universo simbólico, su sistema de valores. Cultura es pues un proceso comunitario y a la vez con gura una identidad colectiva.

A partir de lo dicho deseamos precisar cinco aspectos importantes sobre cultura, de manera que puedan servir de base para plantear el tema de interculturalidad.

1. El carácter dinámico de las culturas: La cultura se construye en la historia y se transforma en la historia desde lo cotidiano. La cultura tiene una parte aprendida y otra dimensión creativa, se aprende y se transforma. Trabajar por la cultura no es salvaguardar las síntesis culturales originales de los antepasados, ya que somos seres creativos y también las circunstancias van cambiando, demandando respuestas nuevas que a su vez van de niendo modos de ser y de relacionarse.

2. También entendemos que no hay culturas puras. Las culturas remiten a complejidades, mezclas, cruces, etc. Las culturas son diversas y cambiantes. Tampoco las culturas son de una sola explicación, sino que pueden tener varias interpretaciones. Como plantea Cli ort Geertz (1991), los hechos culturales son una descripción densa.

3. Con lo anterior, está de más decir que no hay una cultura superior a otra. No hay culturas mejores ni peores. En los discursos dominantes se suele jerarquizar entre culturas y aprendemos eso, lo cual está relacionado con la cosmovisión occidental que separa lo bueno y lo malo, lo superior y lo inferior, para relacionarlo con lo otro. De las culturas en este sentido solo podemos a rmar que son diversas.

Ante esto es importante considerar la historia oscura de conquistas y dominaciones de la cual venimos y en las que estamos en la realidad latinoamericana y caribeña, las cuales se han basado en considerar que hay unas culturas que son superiores a otras y que deben seguir siendo superiores y dominar a otras culturas que se consideran inferiores. A lo largo de la historia se han destruido culturas y pueblos enteros para imponer otras.

En estas re exiones somos conscientes de que no hay culturas superiores a otras pero sabemos que en la historia ha habido grandes desigualdades y mentiras que se han convertido en teorías para legitimar las injusticias históricas.

4. La cultura tiene rasgos mani estos y rasgos latentes. Esto quiere decir que en las culturas hay elementos que pueden verse claramente cuando alguien se acerca a ellas, pero que hay otros elementos más profundos que sólo pueden percibirse cuando se hace un proceso profundo de inculturación, esto es, de estar y vivir con esa cultura como uno más del grupo. Para poder llegar a entender esos niveles más profundos de las culturas es necesario ampliar la mirada para poder interpretar los valores, lo sagrado, lo prohibido, los silencios, etc. Para ello es necesario entrar a las culturas sin prejuicios y dejar que la gente se mani este como es. También importante saber escuchar y saber callar con profundo respeto, sin juzgar.

5. Finalmente, las culturas de los pueblos no se reducen a lo que dicen de ellas los discursos de los que tienen el poder, sino que las culturas son muchos más profundas y muy diversas al interior de las mismas.

Sobre Identidad

Leer y comentar el siguiente fragmento del poema Piedra de Sol de Octavio Paz:

"(...) —¿la vida, cuándo fue de veras nuestra?,
¿cuándo somos de veras lo que somos?,
bien mirado no somos, nunca somos
a solas sino vértigo y vacío,
muecas en el espejo, horror y vómito,
nunca la vida es nuestra, es de los otros,
la vida no es de nadie, todos somos
la vida —pan de sol para los otros,
los otros todos que nosotros somos—,
soy otro cuando soy, los actos míos
son más míos si son también de todos,
para que se pueda ser he de ser otro,
salir de mí, buscarme entre los otros,
los otros que no son si yo no existo,
los otros que me dan plena existencia,
no soy, no hay yo, siempre somos nosotros,
la vida es otra, siempre allá, más lejos,
fuera de ti, de mí, siempre horizonte,
vida que nos desvive y enajena,
que nos inventa un rostro y lo desgasta,
hambre de ser, oh muerte, pan de todos (...)"

Diálogo sobre el contenido del poema:

Según el poema de Octavio Paz, ¿qué es lo que somos? Es decir, ¿cómo se forma nuestra identidad?

Para profundizar:

Según Eduardo Galeano, somos lo que hacemos, y sobre todo lo que hacemos para cambiar lo que somos: nuestra identidad reside en la acción y en la lucha. Por eso la revelación de lo que somos implica la denuncia de lo que nos impide ser lo que podemos ser. Nos de nimos a partir del desafío y por oposición al obstáculo según Eduardo Galeano (2008).

Según el autor, la identidad se va forjando poco a poco en la lucha por ser mejores y superarnos. En de nitiva, la identidad es peregrina, abierta al cambio, especialmente a la transformación que produce el contacto con los otros y las otras. Una vez más, se plantea aquí el carácter dinámico de las personas, las culturas y los procesos humanos.

Además de lo anterior, de esto se desprende un planteamiento fundamental para hablar de interculturalidad. Nos referimos a la de nición de lo que somos como seres en relación, no porque uno mismo decida relacionarse, sino que somos con los otros y las otras. Este es el planteamiento de fondo del poema de Octavio Paz, no somos a solas, somos con otros y otras.

Como plantea Amin Maalouf (1999), no somos una sola identidad, sino que somos una mezcla de identidades que vamos recibiendo, seleccionando y asumiendo, pero ello no implica que las identidades estén en trozos, sino que en ese proceso histórico nos vamos haciendo lo que somos. Esto incluye también las dimensiones de nuestra identidad que a veces no queremos reconocer, ya sea por estereotipos o porque pertenecen a identidades rechazadas en la ideología dominante.

La variedad de culturas que conforman nuestra identidad se considera aquí como una riqueza, no como amenaza, tanto para comprenderse a sí mismo como para entenderse respecto a los y las demás.

Pero además es importante porque, como se ha dicho, en la concepción y práctica interculturales las culturas no son vistas como entidades cerradas, estáticas y unitarias, sino que las mismas siempre son contextuales y situacionales, es decir, están en el mundo y en el tiempo, cambian con estos, engloban tensiones internas entre distintas tendencias culturales que se dan en su seno y sufren la tensión que genera el contacto con otras culturas externas y con la sociedad mundial. Así que más que de identidades, debemos hablar de procesos de identi cación, así también debemos entender las culturas como con guraciones colectivas en permanente transformación.

Notas sobre la identidad social y cultural dominicana

Al intentar construir la identidad social y cultural dominicana, no se debe perder de vista el complejo escenario de las diversidades que componen las identidades dominicanas. El origen histórico de la población dominicana hay que buscarlo en el proceso ocurrido en nuestra isla durante el siglo XVI. Para entenderlo es necesario conocer y analizar estos antecedentes:

1- Antes de la llegada de los españoles, nuestra isla era poblada por grupos de amerindios provenientes de América del Sur, que cruzaron a través del arco de las Antillas Menores.

2-A partir de 1492 llegaron a nuestra isla los españoles conquistadores y colonizadores. Los españoles sometieron a los indígenas nativos a una serie de actividades y trabajos forzados, a los cuales ellos no estaban acostumbrados, lo que provocó su rápida extinción.

La mezcla entre los españoles y los amerindios dio origen a los mestizos, no sólo como sujeto biológico sino también cultural. Este componente cultural-racial, fruto de dos presencias étnicas distintas, se propagó en la isla, aunque a partir de 1502 se prohibió el aparejamiento de blancos europeos con amerindios.

3- Desde 1516, cuando el amerindio estaba en acelerado proceso de extinción/exterminación, los españoles trajeron grandes contingentes de africanos, ya esclavos, desde África. En un principio estos fueron utilizados en la industria azucarera y sometidos a trabajos tan crueles que el promedio de vida de un “africano-negro”, a partir del momento en que llegaba a la isla, era de cuatro a seis años. Esta situación trajo como consecuencia la sublevación de estos esclavos, conocidas con el nombre de cimarronadas. La mezcla de blancos con negros: de etnias europeas y africanas, dio origen al llamado “mulato”, elemento racial mayoritario en nuestra población a partir de esa fecha.

Los orígenes de la población se fundamentan en la segunda mitad del siglo XVI, y su desarrollo y crecimiento se debió, en gran medida, a la gran cantidad de grupos de inmigrantes que han llegado al país en todo el transcurso de su accidentada historia. Así fue surgiendo un pueblo café con leche.

Según datos con ables nuestra población estaba racialmente conformada a principio del siglo XIX de la siguiente manera:

- Mulatos 80%

- Negros 10-11%

- Blancos 9-10 %

Sobre multiculturalidad

La multiculturalidad invita a reconocer las diversas manifestaciones culturales en un mismo espacio. Es una reivindicación de que broten las diferentes voces, los diferentes colores, los modos diversos de ser, de existir y de manifestarse. Es un llamado a la tolerancia de la diversidad.

La conquista de los planteamientos multiculturales es lograr que se acepte esa diversidad y que es necesario reconocerla a n de que las prácticas políticas y sociales incluyan representaciones de las diferentes culturas. La conquista es pues el reconocimiento de la convivencia de diversas identidades. La multiculturalidad tiende a suponer armonía entre todos, en tanto que a cada quien se le deja ser como es; sin embargo, la multiculturalidad no es muy clara en defender el derecho a la equidad y a la lucha contra todo tipo de desigualdad social.

La multiculturalidad es pues un hecho, a partir de lo que hemos dicho sobre culturas. Sin embargo, la interculturalidad es un desafío.

La interculturalidad

La interculturalidad va más allá de la idea multiculturalidad. Signi ca que las culturas o elementos culturales que son diversos, han de estar vinculados por relaciones de diálogo, respeto y justicia. En el siguiente tema profundizaremos sobre qué trata el planteamiento de la interculturalidad.

Tema II : ¿De qué trata la interculturalidad?

Propósito: Analizar las principales dimensiones de la interculturalidad como horizonte y posibilidad de relaciones hermanas.

Escuchemos, cantemos y analicemos la siguiente canción:

Himno Panamericano de Rodolfo A. Sciammarella

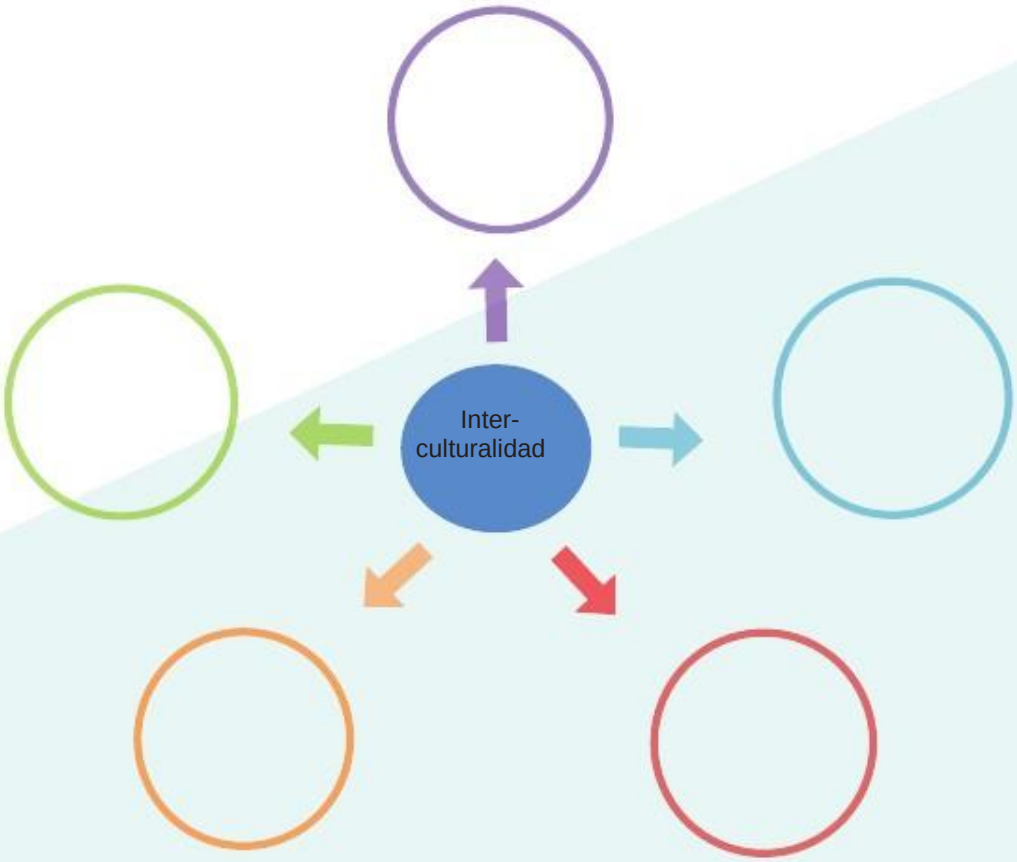
Un canto de amistad, de buena vecindad,
unidos nos tendrá eternamente.
Por nuestra libertad, por nuestra lealtad
debemos de vivir gloriosamente.
Un símbolo de paz alumbrará el vivir
de todo el continente americano.
Fuerza de optimismo, fuerza de la hermandad
será este canto de buena vecindad.
Argentina, Brasil y Bolivia,
Colombia, Chile y Ecuador,
Uruguay, Paraguay, Venezuela,
Guatemala y El Salvador,
Costa Rica, Haití y Nicaragua,
Honduras y Panamá,
Norteamérica, México y Perú,
Santo Domingo y Canadá.
¡Son hermanos soberanos de la libertad!
(bis)

¿Cuál es el espíritu, el ánimo de la canción? Recordar por ejemplo el último verso.

¿Cómo nos sentimos con este espíritu más amplio de hermandad latinoamericana?

¿Qué relación creemos que ha de existir entre los países?

Continuemos la re exión analizando la palabra interculturalidad. Para ello, la dividiremos en dos partes, ya que se trata de una palabra compuesta: inter-culturalidad. Al ver la palabra en el centro dividida en dos partes, ¿con qué otras palabras se puede relacionar la palabra interculturalidad?



Hacemos una primera lluvia de ideas sobre todas las palabras que surjan en el grupo.

Luego revisamos todas las palabras y nos preguntamos: ¿Hay alguna palabra que nos provoque ruido de las que se han colocado? ¿Por qué?

Se sigue el análisis preguntándonos qué relación tienen las palabras colocadas con la interculturalidad. Se invita al grupo a colocar signos, echas, símbolos relacionando una palabra y otra, sobre todo, estableciendo relaciones con la palabra interculturalidad.

Cuando se forme una especie de mapa de ideas, se procede a re exionar sobre la síntesis que ha producido el grupo, haciendo énfasis en la riqueza del concepto de interculturalidad producido por el grupo y la apertura para seguirlo enriqueciendo a través de la profundización .

Para profundizar:

Hablar de interculturalidad es plantearnos la necesidad de desarticular la lógica del mundo actual, una lógica excluyente, egoísta, depredadora, destructora del otro y la otra. Al mismo tiempo, es una invitación a decidirnos a construir nuevas relaciones sociales, relaciones que nos humanicen, que favorezcan el encuentro, la fraternidad, la plenitud, la armonía con la Naturaleza.

La interculturalidad es planteada aquí como horizonte de nuevas relaciones sociales. En tal sentido, es una aspiración a estar en el mundo con conciencia del ser en relación con otros y otras en una relación equilibrada. Por tanto, de entrada, la interculturalidad supone que cada quien puede crecer desde su diferencia y que todas las personas y todas las culturas son igualmente dignas y valiosas.

Vivimos en un mundo cada vez más plural. Los grupos humanos, los pueblos, las costumbres, las aspiraciones cambian. A medidas que pasan los años, surgen nuevas identidades y nuevas particularidades de los grupos humanos. De otro lado, hay una tendencia a uniformar el mundo en base a valores del mercado globalizado y de una lógica que no permite la originalidad, la diversidad, ni la diferencia, sino que las ve como amenaza. En esa lógica, las minorías son excluidas y discriminadas. Por eso se está planteando la necesidad de aprender a vivir con la diversidad.

Pero interculturalidad es mucho más que respetar y tolerar la diversidad. La interculturalidad puede de nirse como una condición social que expresa el contacto de diversas culturas reguladas entre sí por el diálogo y el reconocimiento mutuo. Resalta una relación de igualdad, de horizontalidad, de intercambio, de diálogo, de participación y convivencia, de autonomía y reciprocidad, de actuación para el conjunto, conformado por la diversidad como una comunidad cultural.

Para la re exión personal y grupal:

Observa el desglose de los elementos de la de nición de la interculturalidad:

Contacto de diversas culturas
Diálogo
Reconocimiento mutuo
Relación de igualdad
Relación de horizontalidad
Relación de intercambio
Participación
Convivencia
Autonomía
Reciprocidad
Actuar para el conjunto
Comunidad cultural

Fíjate en la imagen y comenta

¿A qué tipo de sociedad aspira la interculturalidad? ¿Qué valores se promueven?

¿Se parece esta sociedad a la que tú sueñas? ¿En qué si y en qué no?

¿Qué diferencias hay entre esa sociedad que soñamos y la sociedad que tenemos actualmente?

Con las respuestas a estas preguntas construye una historia.

Presupuestos básicos de la interculturalidad

Según los planteamientos de la Carta de la Paz [1], hay algo que nos viene dado con la mera existencia y nos sitúa necesariamente ante la construcción de relaciones solidarias y hermanas. La Carta de la Paz de la ONU en su artículo V plantea que los seres humanos, por el mero hecho de existir -pudiendo no haber existido-, tenemos una relación fundamental: ser hermanos en la existencia. Si no existiéramos, no podríamos siquiera ser hermanos consanguíneos de nadie. Percibir esta fraternidad primordial en la existencia, nos hará más fácilmente solidarios al abrirnos a la sociedad.

De lo dicho, queda claro que esencialmente somos seres en relación con otros y otras y que somos hermanos y hermanas en la existencia. Ser en relación, por tanto, es propio de la existencia humana. Si inevitablemente somos seres en relación, entonces inevitablemente tenemos que construirnos con los y las demás. Como seres inacabados tenemos que ir haciéndonos con los otros y las otras[2]. Así, el otro y la otra no es enemigo para mí, sino más bien es posibilidad de ser yo mismo, yo misma. El otro me orienta, me confronta, me sacude, me abre los horizontes de humanización.

Por tanto, ser hermanos y hermanas en la existencia es el presupuesto básico para la propuesta de una cultura de paz y de cuidado. Esta hermandad reclama necesariamente unas relaciones sociales de cuidado por el mero hecho de la interdependencia. En consecuencia, es preciso analizar las acciones, la manera en que nos relacionamos. Es necesario desintoxicarnos constantemente de la lógica de la violencia para acoger y cuidar y así inaugurar caminos de sanación, de ternura, de empatía, de solidaridad, de servicio y, en consecuencia de equilibrio y de paz.

Esta disposición de la existencia humana ha de reconocer, en primer lugar, el derecho y la dignidad de cada ser humano. Cada relación entre seres humanos es entre sujetos dignos, libres, con derechos inalienables. Esto implica una relación delicada en la que sin importar las condiciones en las que el otro y la otra se encuentren, estamos ante una persona igual a nosotros. Por tanto, toda persona tiene el derecho a la palabra y es interlocutora válida para decirse y defenderse, para pronunciar su palabra, para denunciar, para a rmarse como ser humano libre. De ahí que el otro y la otra está en todo su derecho de hacer preguntas incómodas cuando se ve en condiciones en que se le silencia y condena a no ser plenamente humano.

[1] http://www.cartadelapaz.org/es/texto.php

[2] López Calva, J. Martín. 2000. Dinámica de grupos en el aula. Una perspectiva humanista. Editorial Trillas. México, D.F. 2000. p. 7.

Por otro lado, la hermandad en la existencia implica asumir con responsabilidad la tarea y el horizonte del diálogo; pero sin un compromiso ético, el diálogo es palabrería. El diálogo se plantea aquí como una búsqueda colectiva de sentido. Como plantea Freire, el diálogo implica un profundo amor al mundo y a los hombres y mujeres, de con anza, de esperanza en que es posible la transformación del mundo[3].

La propuesta es hacer un proceso de confrontación en diálogo respetuoso que permite la creación de algo nuevo. También es un proceso de aprendizaje que enriquece. Para que haya diálogo son necesarias las relaciones equitativas e igualitarias, el respeto, el reconocimiento recíproco.

Todo diálogo implica escucha, de lo contrario es un monólogo. Cuando se habla siempre, cuando se sabe siempre, cuando se descali ca al interlocutor o interlocutora o se coloca en un lugar más bajo que el propio, el camino intercultural no tiene condiciones de posibilidad para darse. El diálogo implica horizontalidad, sobre una misma mesa, con la misma dignidad, el mismo derecho a la palabra y a pronunciar su verdad para ser sometida a las múltiples verdades y lanzarse a la búsqueda de consenso, el cual implica necesariamente una ética, esto es un compromiso compartido por transformar la realidad.

Mediante el diálogo, los interlocutores matizan sus posiciones y se transforman profundamente. Solo con una empática disposición común a escuchar y a comprender se produce realmente el encuentro.

En de nitiva, la propuesta sugiere una re exión profunda respecto a la común humanidad y común fragilidad. Porque es en la fragilidad que los seres humanos se encuentran, no en la prepotencia. La terrible y desgraciadamente común tentación de colocarnos en el centro del universo desde el cual se juzga y se dicta el mundo, queda cuestionada desde la experiencia de ser seres que estamos en construcción.

En conclusión, la interculturalidad es una apuesta ética de abrir caminos auténticos a una más honda humanidad. Se trata de abrirse al llamado que nos hace el otro y la otra, y juntos construir caminos que nos enriquezcan como personas y como colectivo social hacia horizontes de plenitud.

[3] Para toda esta parte del diálogo véase Paulo Freire, 1980.

Para la re exión personal y grupal:

Piensa en la relación que existe entre los diferentes pares : [4]

Hombre-mujer

Ricos-pobres

Negros-blancos

Dominicanos-haitianos

Norteamericanos-latinos

Heterosexuales-homosexuales

¿Qué tienen en común cada par?

¿Cuál es el con icto que hay en cada par?

¿Qué sugerencias se le pueden dar a cada par para la conciliación en base a lo que se acaba de re exionar sobre la interculturalidad?

Con tus respuestas a estas preguntas construye un párrafo.

[4] Para la re exión grupal se pueden distribuir los pares por parejas para que respondan las preguntas que se proponen y luego se hace una plenaria.

2 Obstáculos a la interculturalidad

Tema III : Prejuicios, discriminación e interculturalidad

Propósito: Re exionar sobre el concepto de la discriminación y distinguir cómo funciona en nosotros y nosotras en la vida cotidiana y en la sociedad, para buscar caminos comunitarios de erradicación de la discriminación en nuestra sociedad.

Dinámica grupal:

Organizamos el grupo en tres. Entregamos a cada grupo un relato para leer. Se pide a cada grupo darle un nal a cada cuento con ideas liberadoras que expresen los valores que deseamos para la sociedad que soñamos y presentarlos en un sociodrama en el momento de la plenaria.

Taller con animadoras/es sobre gestión de bibliotecas, San Juan de la Maguana, CCPoveda

Relatos:

Junior el mío [5]
Por Marilyn Pérez

¡Dios mío! Son las cinco y yo todavía no he salido de esta maldita o cina. Ahora yo voy a coger ese tapón del expreso, pa' ir a buscar los niños donde la señora que los cuida cuando salen de la escuela, pa' llegar a cocinar, que todavía no sé lo que voy a hacer hoy antes de que Junior llegue.

Si Junior fuera a buscar los niños, todo sería mucho más fácil, porque la escuelita está cerca del trabajo de él que del mío. Pero es que Junior el mío trabaja tanto, deja eso. La verdad es que él sale muerto de cansancio directico, pa' la casa. ¡Pocas mujeres tienen un marido tan bueno como Junior!

Los otros días me dio con lavar el baño como a las dos de la tarde. Na' que hay días que uno no tiene na' que hacer y me dio con lavar el baño. Y me ha dado un mareo que yo creía que me moría. Y yo: ¡Junior!, ¡Junior!; y él, leyendo el periódico ni caso me hacía. No porque no me haga caso sino que como yo lo llamo tanto! Sí, porque yo es Junior pa'quí y Junior pa'llá.

La cosa es que me caí en la bañera y cuando ese hombre oyó el golpe, casi me muero del susto. Se puso jincho y yo todo y cantazo, con quien me daba más pena era con él por el susto que tenía. El baño estuvo horas que era un desastre, lleno de desinfectante, cloro y de cuanta cosa había.

¿Tú te crees que Junior se molestó por eso? Él, con toda tranquilidad, porque Junior es muy tranquilo, me dijo nena, no te preocupes por el baño. Quédate ahí acostadita que yo voy a dar una vueltita y cuando te sientas mejor lo terminas de lavar.

¿Qué hombre hace eso con una mujer en este país? Busquen, a ver si encuentran, y yo quejándome por ir a buscar los niños, que a n de cuentas eso no da tanto trabajo. Si yo tuviera un marido mal padre, pero él los niños los adora.

5 Los tres relatos que siguen son tomados del libro El prejuicio, editado por Oné Respe, 1996. En el caso de Junior el mío, se ha adecuado el español para ser comprendido en el ambiente de República Dominicana.

Y esos chelitos pa'la compra no fallan. Semana tras semana esos 20 pesos están encima de la mesa todos los sábados por la mañana pa'que yo compre las cosas de la casa que hagan falta. De ahí yo compro leche, arroz, carne y con lo que me sobra le traigo a Junior su cervecita, porque pa'que beba en la calle que beba en la casa!

¡Deja eso, ese hombre es loco conmigo! Es un apegamiento!

Eso es así desde que éramos novios. Todo tengo que hacerlo yo. Las camisas, nadie se la plancha como yo, dice él. Nadie le cocina como yo tampoco. Si va a comprar ropa, lo tengo que acompañar. Y todo lo dividimos a la mitad. Como hacemos pa'la compra que él pone algo y yo pongo el resto, así hacemos con todo.

A veces, bueno a veces no, así todos los nes de semana, Junior se lleva los amigos pa'la casa a ver boxeo, baloncesto o a jugar dominó. Entonces yo les hago asopaíto, le sirvo los traguitos, les llevo hielo cositas que no dan mucho trabajo, porque como él sabe que yo me pongo tan mala de salud no me ocupa pa'mucho.

Y cuando ya están pasados de tragos y se van, Junior, antes de irse, siempre recoge los vasos, los platos, los cuchillos, los tenedores, las latas de cerveza, las botellas de whisky, los calderos de todo, y me los hecha al fregadero, que yo lo único que tengo que hacer es fregarlos, secarlos, engancharlos y pasarle un paño a la estufa y a la mesa y botar al zafacón las latas y botellas vacías.

¡Pocos hombres ayudan a una mujer como Junior me ayuda a mí!
Pero eso sí, Junior tiene su geniecito. Un día me dio una pela. Por culpa mía. Que sabiendo el genio que tiene un viernes él llega muerto del cansancio a vestirse a la carrera pa'ir a dar una vuelta con los amigos, eran las seis, yo hacía como quince minutos que había llegado y la comida estaba sin poner en la estufa. Y a mí bueno que me pase porque yo lo conozco.

Son siete años; dime tú si lo conoceré o no. Me quedé y no se lo dije a nadie. Porque yo sé que eso no me hubiera pasado si yo hubiera cumplido con las tareas que me tocan como mujer. Pero como me entretuve dividiendo la ropa pa'lavarla, llegó Junior, no había comida puesta y bien caro que me salió.

Siempre que me ha dao tengo que reconocer con humildad que yo me he ganado la pecozá.

Por eso tú me ves que yo no descanso en casa. Desde que yo llego parezco como una hormiguita. ¡Pa'que Junior no tenga de qué quejarse! Si me puedo ahorrar los maltratos cuál es el problema?

Después de todo, si yo miro pa' tras y pa'lante, muchísimas mujeres que quisieran un marido como Junior el mío, pero como ese, hay uno y me tocó a mí, gracias a Dios. Y no es mejor porque yo no lo ayudo mucho porque si no, a ese hombre no hubiera quién se le parara al la'o.

Te lo digo yo que ya son siete años y tres muchachos. Si lo sabré o no.

Los Amos
Juan Bosch

Cuando ya Cristino no servía ni para ordeñar una vaca, don Pío lo llamó y le dijo que iba a hacerle un regalo.
-Le voy a dar medio peso para el camino. Usted está mal y no puede seguir trabajando. Si se mejora vuelva.
Cristino extendió una mano amarilla que le temblaba.
-Muchas gracias, don. Quisiera coger el camino ya, pero tengo una calentura.
-Puede quedarse aquí esta noche, si quiere, y hasta hacerse una tisana de cabrita. Eso es bueno.
Cristino se había quitado el sombrero, y el pelo abundante, largo y negro le caía el pescuezo. La barba escasa parecía ensuciarle el rostro, de pómulos salientes.
-Ta bien, don Pío –Dijo; que Dios se lo pague.
Bajó lentamente los escalones, mientras se cubría de nuevo la cabeza con el viejo sombrero de eltro negro. Al llegar al último escalón se detuvo un rato y se puso a mirar las vacas y los críos.
-Qué animao ta' el becerrito –comentó en voz baja.

Se trataba de uno que él había curado día antes. Había tenido gusano en el ombligo y ahora correteaba y saltaba alegremente.
Don Pío salió a la galería y también se detuvo a ver las reses. Don pío era bajo, rechoncho, de ojos pequeños y rápidos. Cristino tenía tres años trabajando para él. Le pagaba un peso semanal por el ordeño, que se hacía de madrugada, las atenciones de la casa y el cuidado de los terneros. Le había salido trabajador y tranquilo aquel hombre, pero había enfermado y don Pío no quería mantener gente enferma en casa.

A la distancia estaban los matorrales que cubrían el paso del arroyo y sobre los matorrales, las nubes de mosquitos. Don pío había mandado a poner tela metálica en todas las puertas y ventanas de la casa, pero el rancho de los peones no tenía puertas ni ventanas, no tenía ni tan siquiera setos. Cristino se movió allá abajo, en el primer escalón y don Pío quiso hacerle una última recomendación.

-Cuando llegue a su casa póngase en cura, Cristino.
-Ah, sí, cómo no, don. Mucha gracia -oyó responder.
El sol hervía en cada diminuta hoja de la sabana. Desde las lomas de Terrero hasta las de San Francisco, perdidas hacia el norte, todo fulgía bajo el sol al borde de los potreros, bien lejos, había dos vacas. Apenas se las distinguía, pero Cristino conocía una por una todas las reses.
-Vea, don –dijo-, aquella pinta que ve allá debe haber parío anoche o por la mañana, no le veo la barriga.
Don Pío caminó arriba.
-¿Usted cree, Cristino? Yo no la veo bien.
-Arrímese pa' aquel lao y la verá.

Cristino tenía frío y la cabeza empezaba a dolerle, pero siguió con la vista al animal.
-Dese una caminadita y me la arrea, Cristino –oyó decir a don Pío.
-Yo fuera a buscarla pero me siento muy mal.
-¿La calentura?
-Unjú, me está subiendo.
-Eso no hace. Ya usted está acostumbrado, Cristino. Vaya y tráigamela. Cristino se sujeta el pecho con los dos brazos descarnados. Sentía que el frío iba dominándolo. Levantaba la frente. Todo aquel sol, el becerrito…
-¿Va a traérmela? –Insistió la voz.
Con todo ese sol y las piernas temblándole y los pies descalzos llenos de polvo.
-¿Va a buscármela, Cristino?

Tenía que responder, pero la lengua le pesaba. Se apretaba más los brazos sobre el pecho.

Vestía una camisa de listado sucia y de tela tan delgada que no le abrigaba. Resonaban pisada arriba y Cristino pensó que don Pío iba a bajar. Eso asustó a Cristino.
-Ello sí, don –dijo-; voy a dir. Deje que se me pase el frío.
-Con el sol se le quita. Hágame el favor, Cristino Mire que esa vaca se me va y puedo perder el becerro.

Cristino seguía temblando, pero comenzó a ponerse de pie.

-Sí; ya voy, don –dijo.
-Cogió ahora por la vuelta del arroyo –explicó desde la galería don Pío.
Paso a paso, con los brazos sobre el pecho, encorvado para no perder calor, el peón empezó a cruzar la sabana. Don Pío lo vía de espaldas. Una mujer se deslizó por la galería y se puso junto a don Pío.
-¡Qué día tan bonito, Pío! –Comentó una voz cantarina.
El hombre no contestó. Señaló hacia Cristino, que se alejaba con paso torpe como si fuera tropezando.
-No quería ir a buscarme la vaca pinta, que parió anoche. Y ahorita mismo le di medio peso para el camino.

Calló medio minuto y miró a la mujer, que parecía demandar una explicación.
-Malagradecidos que son, Herminia –dijo- De nada vale tratarlos bien.
Ella asintió con la mirada.
-Te lo he dicho mil veces Pío –comentó.
Y ambos se quedaron mirando a Cristino, que ya era apenas una mancha sobre el verde de la sabana.

Los lechucitos
Tomado de: “El Otro del Nosotros”

Un viernes, como a las nueve de la noche, tomé uno de los últimos conchos que viaja a mi barrio. Es una guagüita blanca que muchos ya esperan.

Conmigo estaban cuatro niños haitianos, el menor tendría 9 años, el mayor 14, que regresaban a sus casas con sus poncheras vacías, después de “echar la tarde” vendiendo maní en la ciudad. Éramos los únicos pasajeros.

A mitad de camino se montaron tres adolescentes dominicanos de tez bastante oscura. Mirando con detenimiento a los niños uno de los dominicanos comentó: “que tres lechucitos, seguro que la mai se los encuentra bonitos… parecen monitos”. Luego, acercando el rostro al del haitiano mayor le preguntó, de modo insolente y provocador: “ ¿Cómo se dice lechucito en haitiano?”.

Los haitianos guardaban silencio; era evidente la tensión y la rabia que sentían. Cuando protesté, los dominicanos se sorprendieron y respondieron: … ¡Era de juego…!

Plenaria: se hacen las presentaciones y luego se re exiona con el grupo sobre las diferencias y semejanzas de los relatos. Y se concluye con una síntesis sobre lo que nos comprometemos a hacer en la vida cotidiana para ir construyendo con nuestro comportamiento en el día a día una cultura de paz.

Para profundizar:

En el primer relato se resalta el prejuicio de género: el hombre es macho y golpea y hace lo que quiera en la casa por su condición de género culturalmente aprendido; en cambio la mujer acepta esa realidad y la ve como natural por su condición de ser mujer culturalmente. Ella construye su vida partiendo de la condición de que es inferior al hombre y que al desearla es como si él le hiciera un favor.

En el segundo relato reluce el prejuicio social donde la situación de opresión donde el señor, dueño de la tierra, además de tener nombre trata al peón como un animal, y cuidado, porque la vaca recién parida era más importante que el peón enfermo.

Para ampliar los conceptos género - sexo, consultar : Aprendiendo a leer la vida con enfoque de género. Centro Cultural Poveda, 2012

En el tercer relato despunta el prejuicio racial donde tres adolescentes dominicanos que iban en una guagua, ridiculizan a otros adolescentes haitianos, esto provocando la indignación de otra persona que iba en la guagua que reacciona y en los que sufren la ridiculización, provoca silencio y rabia.

En estos relatos y en los que llevamos dentro, sale a relucir, entre otros, el abuso de los victimarios y una falsa superioridad de uno en relación al otro: el hombre frente a la mujer, el dueño de la nca delante del jornalero y los dominicanos ante los haitianos. Tres relatos que hacen una llamada a la conciencia y al grito de la dignidad del ser humano que tenemos delante. El otro del nosotros que vamos negando en relaciones violentas, injustas e inhumanas.

Estas actitudes equivocadas que re ejan una falsa superioridad de muchas personas hacia otro tipo de grupo de seres humanos, como son las mujeres, los y las campesinas, los y las haitianas es lo que llamamos prejuicios.

Mirando la palabra, notamos que es compuesta; dividiéndola (pre-juicio) podemos entender su signi cado más llano: es un juicio que se hace antes. Entonces, el prejuicio nos pone en una predisposición sobre el otro y no dejamos que el otro y la otra se nos muestre tal cual es. Como actitud, el prejuicio viene cargado de emociones y sentimientos sin objetividad. El prejuicio corrompe y deshumaniza.

Los prejuicios nacen en la historia. En las relaciones de clase y género; en el cómo se forja y construye la historia, en la participación de sus actores. Dependen de cómo se relacionan dentro de una sociedad distintos grupos o sectores. Detrás de los mismos hay ideologías que se crean para explicarlos. Basta con mirar cómo se han utilizado mitos religiosos para probarlo. Por ejemplo, cuando leemos en la Biblia que la mujer fue hecha de una costilla del hombre, justi camos con esto que la mujer es inferior ante él.

Y si nos acercamos más a nuestro continente, es interesante ver el con icto que se dio en tiempo de la colonización sobre si las personas indígenas tenían almas, si eran personas. Considerándolos como animales se les podía explotar más fácilmente. Más cerca aún de nosotros y nosotras están los haitianos y haitianas a quienes muchas veces consideramos inferiores a nosotros o como gente mala sin ni siquiera conocerlas.

Aclarando el concepto:

- Prejuicio

Es una actitud, un gesto, un comportamiento, opinión o sentimiento negativo hacia una persona o grupo y sus actividades, aunque no tengan fundamento en la realidad. Los prejuicios se transmiten de generación en generación mediante los procesos de socialización y muchas veces condenan a personas y colectivos humanos a ser mirados siempre como lo que no son en realidad, sin darles oportunidad para desarrollarse plenamente y para ser.

Son creencias, mitos e ideas negativas o indeseables; opiniones basadas en ideas equivocadas que un grupo ha llegado a aceptar como si fueran ciertas. Y esto incluye a las personas que son víctimas del prejuicio.

Los prejuicios siempre vienen acompañados de una carga emotiva generalmente negativa. Se pierde la objetividad.

El prejuicio corrompe, deshumaniza, destruye la autoestima y la dignidad y produce el vivir continuamente con miedo y con sentimiento de inferioridad.

Para actuar y sensibilizar

Comparte experiencias de prejuicios que conoces en las familias, comunidad, en el país, etc.

Escribe lo que piensas y sientes sobre el prejuicio.

- Discriminación

El prejuicio o estereotipo en realidad es algo construido para falsi car y mentir la realidad. El prejuicio diferencia entre seres humanos, considera a unos superiores a otros, y crea una división entre un tipo de seres humanos y otros. A esta separación y trato diferenciado de unos seres humanos a otros se le llama discriminación.

Discriminar es distinguir el rasgo particular, distinto, de ciertas características del otro o la otra. Distinguir en ese otro ser humano ciertos aspectos que le son especí cos y diferentes a los nuestros, asumiendo una desigualdad, en base a la cual se discrimina. Se disminuye la dignidad y la autoestima.

Quien discrimina destaca en el otro o la otra, la particularidad de algunos de sus rasgos, valorándolo como negativos. Es decir "el otro, la otra es distinto/a e inferior". Esta a rmación incluye otro supuesto: Quien discrimina es también distinto, pero superior.

Hay diversas formas y niveles de discriminación:

Por **la palabra hablada o escrita** usando expresiones ofensivas como chistes, refranes...

Evadiendo a las personas que son objetos del prejuicio, diciendo no tener ningún problema con este grupo.

La discriminación: negando los derechos a estas personas. Lo peor es que las personas interioricen esa inferioridad.

La segregación: que impide movilidad de esos grupos o el impedimento de usar algunos servicios como por ejemplo el transporte público.

Agresión física: golpes, heridas, torturas físicas de todo tipo.

El caso extremo del **asesinato**.

Tipos de discriminación por:

Clase social: es aquella discriminación que se ejerce contra las personas por pertenecer a una clase social diferente (pobre o rico).

Discapacidad: se produce con aquellas personas que tienen algún tipo de limitación física, motora o sensorial, intelectual o emocional.

Edad: se construye cuando se da un trato diferente que niega sus derechos y su dignidad como personas por tener una edad específica: niñez, juventud o envejeciente.

Raza: es un tipo de discriminación que se ejerce contra las personas que pertenecen a grupos étnicos-raciales diferentes. Siendo muy marcado sobre las personas que tienen rasgos negros porque sus raíces proceden de África.

Género: se basa en la supuesta superioridad de un sexo sobre otro. Eso se traduce en privilegio para las personas de un sexo determinado sobre otro. En nuestra cultura es más frecuente presentar al sexo masculino como superior al femenino. Asimismo, las personas homosexuales, son tremendamente discriminadas.

Origen nacional: como la desigualdad entre países es cada vez más profunda, no es lo mismo haber nacido en un país pobre que en un país rico. Como en este tema vamos a reflexionar sobre el prejuicio por raza y por origen nacional, es bueno resaltar la discriminación de la que se es víctima por el simple hecho de haber nacido en un país pobre y emisor de grandes flujos migratorios.

Martin Luther King, soñó y luchó por el n de la discriminación de los negros en Estados Unidos. Ministro de la Iglesia Bautista. Desarrolló una lucha pací ca, por la que recibió el premio Nobel de la Paz en 1964 y, en 1965 el Congreso de Estados Unidos aprobó un proyecto de ley sobre los derechos civiles, en contra de la discriminación racial. En 1968 fue asesinado, mientras se preparaba para una manifestación pací ca.

Investiga sobre las siguientes luchas sociales en contra de la discriminación. Destaca los valores, estrategias y acciones aplicadas en cada caso:

El apartheid en Sudáfrica y la lucha encabezada por Nelson Mandela.

El apartheid en Estados Unidos y la lucha por los derechos civiles encabezada por Martin Luther King.

La lucha de los dominicanos y dominicanas de ascendencia haitiana en República Dominicana por el derecho a la nacionalidad.

La lucha de las mujeres por el derecho al voto y el derecho de las mujeres en los años 50.

Se propone terminar la reunión con una canción que anime la esperanza a luchar con todo tipo de prejuicio y discriminación. Por ejemplo:

Un nuevo día

Coro
Nos llegará un nuevo día,
un nuevo cielo, nueva tierra nuevo mar.
Y en ese día, los oprimidos,
en una voz la libertad proclamarán.

1. En esa tierra el negro no tendrá cadenas
y nuestro indio no padecerá condena.
En esa tierra el indio, el negro y el mulato,
todos unidos comerán del mismo plato,

2. En esa tierra la mujer tendrá derechos,
no sufrirá humillación ni preconcepto.
Y su trabajo todos van a valorar.
En decisiones ellas participarán.

Florinda Muñoz Soriano mejor conocida como Mamá Tingó fue una luchadora campesina en defensa de los derechos del campo en República Dominicana, murió luchando por el despojo injusti cado de tierras a los campesinos residentes de Hato Viejo en Yamasá.

Tema IV : Racismo e interculturalidad

Propósito: Re exionar sobre el racismo y de cómo se expresa en nuestras relaciones cotidianas, entendiéndolo como desafío a la interculturalidad y, por tanto, como una necesidad de transformación de nuestras valoraciones y actitudes.

Para comenzar:
Se le entrega a cada persona un papel en blanco para que recoja una experiencia personal en la que se haya sentido discriminado o discriminada, ya sea por el color de tu piel, por sus rasgos físicos o por su origen nacional.

¿Cuándo ocurrió?
¿Quién hizo la discriminación?
¿Cómo te sentiste?
¿Qué quisieras decirle a quien te discriminó?

Luego de la plenaria se complementa el compartir con una breve exposición sobre el fenómeno del racismo en el mundo, sus efectos, lo que dicen las convenciones sobre el tema y las propuestas.

Para profundizar:

El racismo es[6] la doctrina según la cual ciertos grupos humanos se consideran superiores a otros y con el derecho de prevalecer sobre ellos, y sobre la base de esto se otorgan derechos, como el de perseguir y extinguir a los considerados “grupos inferiores” o “razas inferiores”. El racismo siempre tiene de fondo preservar el privilegio de un grupo social y la exclusión y segregación de otro.

Las prácticas racistas son una grave violación de todos los derechos humanos y son obstáculos al pleno disfrute de estos derechos, niegan la verdad evidente de que todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y en derechos y constituyen un obstáculo a las relaciones pací cas entre los pueblos y las naciones.

Por todo esto, podemos decir que el racismo es una problemática social que aumenta las desigualdades que dividen a la sociedad; fomenta la exclusión, la xenofobia, el odio, la discriminación, no propicia una vida en convivencia, atenta contra los derechos de los seres humanos y amenaza la construcción de la democracia. Las manifestaciones racistas en muchos países, hoy llegan a su punto más dramático en las repatriaciones, violaciones de los derechos humanos, agresiones, violencia, expulsiones, matanzas, y exterminios de grupos.

El racismo es en realidad una de las formas de discriminación. Aunque los sociólogos a rman que las razas no existen porque todos y todas pertenecemos a una misma raza humana, lo cierto es que existe el racismo, puesto que en el mundo se dan muchas acciones discriminatorias contra otras personas por el color de su piel o por sus rasgos físicos. La práctica del racismo en una sociedad elimina al “otro” como igual a nosotros en las relaciones sociales, afectando o atro ando el desarrollo de la persona y de la comunidad.

6 MEMMI, Albert y otros, Los Racismos Políticos. Editora. RTK.1984.

Para analizar: se trata de investigar sobre la experiencia histórica más representativa de la discriminación y exterminio de un grupo humano sobre otro a causa del racismo: el holocausto judío en Alemania por el Nacismo de Adolfo Hitler.

Ver la película La vida es bella.

Después del diálogo sobre la temática con la película puedes hacer una historia en la que integres elementos racistas de nacismo y exterminio judío y cómo esto se re eja en tu realidad y cómo buscar alternativas.

Haz una narración sobre lo que aprendiste acerca del Nacismo y el exterminio judío.

Proceso histórico del Racismo

El término raza se emplea en la cultura occidental a partir del relacionamiento entre grupos sociales y pueblos de características culturales, externas o físicas, diferentes. Desde entonces, hasta la segunda mitad del siglo XX, se establece una jerarquía entre las " razas" basándose en diferencias observables: el color de la piel, la forma del cráneo, del cabello, la estructura física. A partir de ese prejuicio se utiliza el postulado de la existencia de diferentes razas. De esta manera, se clasi can los grupos humanos por sus características biológicas en superiores e inferiores.

Del concepto raza surge el término racismo que de ende la diferencia racial y supremacía de unos pueblos sobre otros. Este cali cativo hoy se re ere a cualquier actitud o manifestación que reconoce o a rma tanto la inferioridad de algunos colectivos étnicos, como la superioridad del colectivo propio. Hoy día la antropología y la sociología a rman que las razas no existen, puesto que somos una sola raza humana, sin embargo, este concepto ha servido para justi car muchas mentiras en la historia.

Según Aníbal Quijano la globalización ha creado un patrón de poder mundial sobre la idea de raza. Para él la designación de las diferencias entre conquistadores y conquistados sobre la idea de raza, estableció una supuesta inferioridad de los conquistados. Así, las relaciones fundadas en la idea de raza produjeron nuevas identidades históricas: indios, negros y mestizos, y rede nieron a otros: español, portugués, etc. Esta identi cación racial pasó a su vez a ser un instrumento de clasi cación social básica de la población. Es decir, quedó establecida una clase superior y otra inferior. Tan inferior que al inicio de la colonización no estaba tan claro que fueran verdaderos seres humanos.

Por consiguiente, en América la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista. Y, según Quijano, desde entonces ha demostrado ser el más e caz y perdurable instrumento de dominación social universal. Así, la raza se convirtió en el primer criterio fundamental para la distribución de la población mundial en los rangos, lugares y roles en la estructura de poder de la nueva sociedad.

Dependiendo de las asignaciones de roles y lugares de acuerdo a la raza, también eran los roles y lugares en la nueva estructura global de control del trabajo. Así, raza y división del trabajo quedaron estructuralmente asociados y reforzándose mutuamente. Tenemos pues, una distribución racista de nuevas identidades sociales combinada con una distribución racista del trabajo y de las formas de explotación del capitalismo mundial. En esta combinación, desde el principio se fue asociando el trabajo no pagado con las razas dominadas, los negros, dado que eran considerados inferiores. Del otro lado, el trabajo asalariado era reservado para los blancos.

Según Quijano, esta fuerte combinación entre racismo social y racismo laboral es la base para que Europa impusiera su dominio colonial a escala mundial.

En el caso especí co de América Latina y El Caribe, una visión crítica nos remite a una lógica de dominación que conformó un modelo de hegemonía cultural y humana que dio lugar a la explotación y a la discriminación de los/as indígenas y de los/as negros/as. En América la idea de raza fue un modo de otorgar legitimidad a las relaciones de dominación impuestas por la conquista.

Así, las relaciones fundadas en la idea de raza produjeron nuevas identidades históricas: indios, negros y mestizos, y rede nieron a otros: español, portugués, etc.

Re exión grupal y personal

Con lo que hemos re exionado sobre el racismo en América Latina, analiza el sermón de Montesinos, también conocido como sermón de adviento, proclamado en 1511. proclamado en 1511.

Después de analizar el contenido del sermón y de relacionarlo con la realidad de tu barrio y tu comunidad.

Sermón de Montesinos:

Esta voz les dice que todos están en pecado mortal y en él viven y mueren por la crueldad y tiranía que usan con estas inocentes gentes. Digan, ¿con qué derecho y con qué justicia tienen en tan cruel y horrible servidumbre a estos indios? ¿Con qué autoridad han hecho tan detestables guerras a estas gentes mansas y pací cas que estaban en sus tierras? ¿Cómo los tienen tan oprimidos y fatigados, sin darles de comer ni curarlos en sus enfermedades en que, de los excesivos trabajos que les dan, incurren y se les mueren y, por mejor decir, los matan por sacar y adquirir oro cada día? ¿Y qué cuidado tienen de quien los doctrine y conozcan a su Dios y criador, sean bautizados, oigan misa, guarden las estas y domingos? ¿Éstos, no son hombres? ¿No tienen almas racionales? ¿No están obligados a amarlos como a ustedes mismos? ¿Esto no entienden? ¿Esto no sienten? ¿Cómo están en tanta profundidad de sueño tan letárgico dormidos? Tengan por cierto, que en el estado que están no se pueden más salvar que los moros o turcos que carecen y no quieren la fe de Jesucristo.

Preguntas para la re exión:

¿Qué relación tiene el sermón con lo planteado por Aníbal Quijano sobre el racismo?

¿Qué interpelación nos da el sermón para la manera de relacionarnos hoy?

¿Qué cambios nos invita a hacer el sermón?

Hoy nos podemos preguntar también ¿con qué derecho y con qué justicia los poderosos, políticos, autoridades políticas, educativas, sociales, religiosas siguen tratando de manera cruel y horrible servidumbre a qué personas o grupos sociales?

La afrodescendencia y los grupos tradicionalmente excluidos

La afrodescendencia es la herencia étnica y racial de origen africano, y se expresa en el reconocimiento de esta población y las contribuciones culturales, económicas, políticas y científicas que ha hecho. Los y las afrodescendientes son la población resultante de la diáspora[7] africana en nuestro país y en el resto del mundo, especialmente, en los países de la región de las Américas.

7 Se llama diáspora a la salida en masa de un pueblo para migrar a otros pueblos o países, por diversas causas. En el caso de la diáspora africana, la salida masiva se debe a la esclavitud.

La Conferencia Mundial contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras Formas Conexas de Intolerancia, Durban 2001, reconoce que: "…los y las afrodescendientes han sido durante siglos víctimas del racismo, la discriminación racial, la esclavización y de la denegación histórica de muchos de sus derechos y a rmamos que deben ser tratados con equidad y respeto de su dignidad y que no deben sufrir discriminación de ningún tipo. Por lo tanto, se deben reconocer sus derechos a la cultura y a la propia identidad; a participar libremente y en igualdad de condiciones en la vida política, social, económica y cultural: al desarrollo en el marco de sus propias aspiraciones y costumbres: a tener, mantener y fomentar sus propias formas de organización, su modo de vida, cultura, tradiciones y manifestaciones religiosas, a mantener y usar sus propios idiomas; a la protección de sus conocimientos tradicionales y su patrimonio cultural y artístico; al uso, disfrute y conservación de los recursos naturales renovables de su hábitat y a participar activamente en el diseño, la aplicación y el desarrollo de sistemas y programas de educación, incluidos los de carácter especí co y propio; y cuando proceda, a las tierras que han habitado desde tiempos ancestrales."

Destacando que

"…en muchas partes del mundo, los africanos, las africanas, los y las afrodescendientes tienen que hacer frente a obstáculos como resultado de prejuicios y discriminaciones sociales que prevalecen en las instituciones públicas y privadas."

Y propone como importante:

"Comprometerse a trabajar para erradicar todas las formas de racismo, discriminación racial, xenofobia e intolerancia conexa con que se enfrentan los africanos, las africanas, los y las afrodescendientes."

En la Conferencia de Durban del 2001 los estados asumieron el siguiente compromiso:

Compromiso:

Investigar si el Estado Dominicano ha rmado el compromiso de Durban y piensa cómo exigir su complimiento.

Desde lo que hemos analizado sobre el prejuicio, la discriminación y el racismo, la Sentencia 168-13[8] del Tribunal Constitucional que establece sacar del Registro Civil Dominicano a las personas cuyos padres sean indocumentados y hayan venido al país desde el año 1929.

o¿Cómo piensas que afecta esto a las personas nacidas en el país y declaradas como dominicanas y que ahora se encuentran sin nacionalidad?

o¿Qué sugieres al Estado Dominicano para buscar una forma humana de solucionar esta situación?

[8]Leer lo que dice la Sentencia, no lo que la gente dice sobre ella.

Tema V : Xenofobia e interculturalidad

Propósito: Analizar el tema de la xenofobia como uno de los principales desafíos mundiales a la interculturalidad, y así reconocer sus rasgos en la vida cotidiana y poder combatirla y convertirla en hospitalidad y acogida.

Escuchemos y analicemos la canción No me llames extranjero de Rafael Amor en la voz de Facundo Cabral:

No me llames extranjero
Rafael Amor

No me llames extranjero,
porque haya nacido lejos
o porque tenga otro nombre,
la tierra de dónde vengo.
No me llames extranjero,
porque fue distinto el seno
o porque acuno mi infancia,
otro idioma de los cuentos.

No me llames extranjero,
si del amor de una madre
tuvimos la misma luz,
en el canto y en el beso
con que nos sueñan iguales,
las madres contra su pecho.

No me llames extranjero,
ni pienses de dónde vengo,
mejor saber dónde vamos,
a donde nos lleva el tiempo.

No me llames extranjero,
porque tu pan y tu fuego
Calman mi hambre y mi frío,
y me cobija tu techo.

No me llames extranjero.
Tu trigo es como mi trigo,
tu mano como la mía,
tu fuego como mi fuego
Y el hambre no avisa nunca,
y va cambiando de dueño
Y me llamas extranjero
porque me trajo un camino.
Porque nací en otro pueblo,
porque conocí otros mares
y un día zarpé de otro puerto.
Si siempre quedan iguales
el adiós, los pañuelos,
las pupilas borrosas
de los que dejamos lejos,
los amigos que nos nombran,
y son iguales los rezos y verás
que soy un hombre.

No puedo ser extranjero
y el amor de la que sueña
con el día del regreso.
No, no me llames extranjero
Traemos el mismo grito,
el mismo cansancio viejo
que viene arrastrando el hombre
desde el fondo de los tiempos,
cuando no existían fronteras,
antes que vinieran ellos,
los que dividen y matan,
los que roban, los que mienten,
los que venden nuestros sueños,

ellos son los que inventaron esta palabra, “Extranjero”. No me llames extranjero, que es una palabra triste. Es una palabra helada, huele a olvido y a destierro. No me llames extranjero, mira tu niño y el mío como corren de la mano, hasta el nal del sendero.

No los llames extranjeros. Ellos no saben de idiomas, de límites y banderas, míralos se van al cielo.

Con una risa paloma, que los reúne en el vuelo

No me llames extranjero, piensa en tu hermano y el mío. El cuerpo lleno de balas, besando de muerte el suelo.

Ellos no eran extranjeros, se conocían de siempre
por la libertad eterna, igual de libres murieron.

No me llames extranjero, mírame bien a los ojos, Mucho más allá del odio, del egoísmo y el miedo, No me llames extranjero.

¿Qué versos de la canción te llamaron la atención y por qué?

¿Cuál es el mensaje de la canción?

Imagina que escuchas esta canción viviendo en un país que no es el tuyo, ¿Qué parte cantarías con más fuerza y por qué?

¿Qué sentimientos te deja esta canción? Déjate llevar por ellos y escríbelos en forma de versos.

¿Qué signi ca para ti ser extranjero? ¿Puede ser una persona extranjera en su propio país?

Para profundizar

Xenofobia: El concepto xenofobia etimológicamente signi ca fobia a lo externo que por ser extranjero se percibe como extraño a lo propio. Una fobia es un temor irracional y persistente hacia un objeto o sujeto cualquiera. La xenofobia como el odio u hostilidad hacia los/as extranjeros/as -no nacionales- está fuertemente ligada al racismo y al etnocentrismo.

La xenofobia es un prejuicio de recelo, odio, fobia y rechazo contra las personas y los grupos culturales diferentes al propio. Como el racismo, la xenofobia es una ideología de rechazo y exclusión de la identidad cultural ajena. Proclama la segregación cultural y no acepta a los extranjeros e inmigrantes. En caso de aceptarlos, se demanda que tendrían que someterse a la cultura del país que los recibe y olvidar sus raíces culturales.

La xenofobia se basa en los prejuicios históricos, lingüísticos, religiosos, culturales, e incluso nacionales, para justi car el rechazo total y obligatorio entre grupos sociales y grupos étnicos diferentes, con la falsa excusa de proteger la identidad propia. Este prejuicio se combina con el poder económico, social y político, de un grupo social contra otro. La xenofobia rechaza y excluye a las personas extranjeras y migrantes en la medida en que ve en ellas competición por los recursos existentes. Fomenta la hostilidad y la exclusión.

Migración y Xenofobia

El temor por la presencia del extranjero es una temática de larga tradición en el análisis político. Desde los clásicos, uno de los conceptos centrales de la identidad de un Estado es el de que la nación vecina no entra en las reglas y formas de civilidad de la nación propia, y puede siempre, estando fuera de este "contrato social" que implica la nacionalidad, tanto convertirse en un enemigo como ser pasible de ataque. No podemos dejar de notar hasta qué punto la noción del extranjero como un peligro ha conformado la idea de nacionalidad.

Como sostiene Edgar Morin, en El Estado Nación, la nación es una sociedad en sus relaciones de interés, de competiciones, de rivalidades (...) Pero es igualmente una comunidad identitaria, una comunidad de actitudes y una comunidad de reacciones frente al extranjero.

Por esta razón, hay una cierta complicidad entre los miembros de una misma nación en lo que tiene que ver con la identi cación de lo propio frente a lo externo. Eso es muy notorio en los países de fuerte recepción de migrantes y mucho más en los países que tienen fronteras compartidas. Ciertas identidades nacionales tienden a con gurarse considerando al extranjero como un otro amenazante de quien es preciso cuidarse y defenderse. Los estereotipos y prejuicios respecto al otro son muchas veces mecanismos para legitimar privilegios sobre el otro y la otra.

El conocimiento y la advertencia acerca de esta situación es el primer paso hacia la puesta en marcha de una construcción conceptual alternativa para la integración regional sin discriminación, impulsando una integración que suponga la creación de una nueva identidad que, sin doblegar a los otros/as, abra la vía de un espacio común, libre de prejuicios y de intolerancias irracionales.

Preguntas para el diálogo:

¿Crees que en este país hay xenofobia?

¿Cómo es el comportamiento de los dominicanos y dominicanas con los turistas extranjeros?

¿Cómo es el trato de los dominicanos y dominicanas con las personas de nacionalidad haitiana?

¿Por qué crees que se da ese trato a los extranjeros y qué consecuencias tiene para nosotras y nosotros como dominicanos este comportamiento?

Xenofobia y antihaitianismo en República Dominicana

El proceso de conquista y colonización de la Isla Española marcó una diferencia entre la parte oriental y occidental de la Isla, debido a los procesos productivos establecidos por España (el primero) y Francia (el segundo). De igual forma, los procesos de criollización en base a la negritud y el mulataje en una u otra parte de la Isla, también ha con gurado procesos diferentes en ambos lados de la Isla, a pesar de que ambos tienen la base en el sistema de plantaciones.

En el siglo XIX la colonia francesa llegó a ser la más rica de El Caribe, pero en el siglo XX, la parte oriental de la Isla, que luego se constituyó como República Dominicana, estableció un sistema económico de un capitalismo incipiente que no tardó mucho tiempo en demandar mano de obra barata para poder ser sostenible. Por las condiciones históricas de la parte occidental, constituida como la República de Haití, la República Dominicana encontró esa mano de obra barata que se integró rápidamente a la producción de la caña de azúcar. En el 1952 se estableció el primer acuerdo entre ambos estados para la contratación de "braceros" haitianos en la industria azucarera dominicana que se encontraba en un proceso de crecimiento y nacionalización.

Pero las relaciones entre ambos pueblos no siempre se han construido bajo el ideal de la aceptación y el reconocimiento. Los imaginarios sociales que se han con gurado respecto de lo que son "los otros" no siempre remiten a una comprensión de lo diferente como riqueza y aporte. La misma comprensión de la identidad dominicana en el discurso hegemónico se ha de nido por oposición a lo que es negro, primitivo, haitiano. Así, lo dominicano está continuamente en tensión con "los otros amenazantes", los que nos invaden, nos negrean, nos atrasan.

Las elites dominicanas han elaborado la imagen dominante de nuestra nacionalidad en base a la oposición radical a lo haitiano, a la negación o silenciamiento de lo negro en nuestra cultura e historia, a la mixti cación de sus raíces hispánicas y, en algunos casos, al intento de enfatizar su débil vinculación taína como forma de contraponerla a la sangre y herencia africanas. Esto ha generado que se excluya a quienes se consideran no pertenecer al grupo y este imaginario se ha traducido en políticas excluyentes. El Estado no ha propiciado de manera sostenida una ruptura de la idea hegemónica de cultura y de desmonte de imaginarios que nos aíslan entre grupos, entre sectores, entre humanos.

Un antecedente histórico destacado respecto al antihaitianismo en República Dominicana fue la gran matanza contra migrantes haitianos ordenada por el tirano Rafael Leonidas Trujillo en el año 1937 [9]. Con este hecho se destacó una muestra de doble moralidad de la oligarquía dominicana, ya que por una parte los trabajadores haitianos eran una ganancia para la industria azucarera, por el bajo costo de la mano de obra, pero por la otra, su presencia e incorporación a la dinámica demográ ca del país, no era aceptada.

9 La novela Cosecha de Huesos, de Edwish Danticat rememora con elementos de cción esta parte triste de nuestra historia.

El hecho fue denominado “masacre”, y se realizó con el supuesto propósito de blanquear la raza y de controlar la entrada de pobladores haitianos y haitianas por la frontera domínico-haitiana. De hecho, durante cierto tiempo intimidó a las personas migrantes.

Desde entonces, un grupo de intelectuales reconocidos en el país se han dedicado a alimentar un falso nacionalismo, cifrando en los haitianos y haitianas la causa de todos los males que nos aquejan, mientras enfatiza las bondades de lo dominicano contra todo lo que es haitiano. Esto ha provocado la promoción de elementos xenofóbicos a la de nición de la nación y de su integridad. Es decir, se ha de nido lo dominicano por la negación, por lo que no es haitiano.

En una entrevista realizada a un grupo de haitianos y haitianas en República Dominicana el 100% declaró que había sufrido algún tipo de discriminación por razón de su origen nacional. Varias investigaciones hechas por el Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes [10] también han demostrado que en República Dominicana se rechaza al haitiano y haitiana solamente por su origen nacional.

El antihaitianismo, como expresión xenofóbica, es un problema social que crece sobre las bases de una situación histórica que creó confrontación entre haitianos y dominicanos en la lucha nacionalista. República Dominicana celebra el 27 de febrero su independencia de Haití. El antihaitianismo, unido al racismo, ha permitido la proliferación de situaciones confusas, de con icto e impunidad, frente a hechos que muestran la pérdida de todos los derechos humanos.

Es necesario y prioritario buscar la manera de dar respuestas en equidad y justicia a los desafíos que plantean las relaciones de los dominicanos consigo mismos y con los otros, especialmente cuando esos otros son mucho más pobres y necesitados.

[10] Véase por ejemplo El otro del nosotros, 17 opiniones sobre el racismo en República Dominicana, Discriminación en el Sistema Jurídico en la República Dominicana, Vecinos y Extraños, entre otras.